

**dos  
perros**

# dos perros

Escrito por: Martha Isabel Márquez Quintero

Personajes:

MAX  
LEO

## 1

### DOS PERROS

MAX

Conocí una vez a dos perros. Uno de ellos necesitaba amor y el otro, almas. Uno iba al veterinario y el otro al exorcista. Uno enterraba sus juguetes y el otro, enterraba a sus vecinos. Uno cuidaba que nadie entrara a la casa y el otro, cuidaba que nadie saliera. A uno lo paseaban con correa y al otro con un rosario. Uno cuidaba la puerta de la casa y el otro, cuidaba las puertas del infierno. A uno le servían comida y al otro, le servían sacrificios. Con el primero se podía descansar tranquilo y con el otro, se podía descansar en paz. Un día los dos perros se encontraron en un parque.

## 2

### LA LLAMADA

*Oscuridad.*

*Sonido de reloj: tas, tas, tas, tas, tas...*

*Después, el sonido del timbre de un teléfono.*

*Alguien en medio de la oscuridad camina aparatosamente.*

LEO

¿Dónde dejé el teléfono? Dónde... Dónde... Dónde lo puse... No puede ser... ¿dónde es que está sonando?

*Se enciende la luz.*

*Es el apartamento de Leo.*

*Leo aparece vestido con una pijama de esas que tienen huellas de perros.*

*Está medio dormido y por fin encuentra su teléfono.*

LEO

Ah... ahí está... ¿Aló? ¿Sí? Si... soy yo. (...) Si, si, conmigo, habla conmigo. (...) Si, si, conmigo mismo, habla conmigo mismo, o sea, ehhs soy yo la persona, si, soy yo, él, o sea yo mismo, conmigo si, pero no le estoy entendiendo bien, discúlpeme estaba muy dormido. (...) ¿Qué es lo que tengo que autorizar? (...) ¿Qué cosa? ¿Se puso muy mal? (...) Por favor no me diga eso... no... no... no... ¿No hay más opción? (...) ¡Tiene que haber algo que se pueda hacer, yo lo despedí cuando salió de cirugía y empezó a despertar y lo vi bien, hasta me recibió un poquito de comida, todas las horas que siguieron se recuperaba bien y me dijeron que todo había salido muy bien! (...) ¡Me habían dicho que me regresara tranquilo a la casa que descansara, ¡no me salgan ahora con eso! (...) Pero ¿por qué? ¿Qué fue lo que pasó? (...) ¿Qué? (...) Ya voy para allá...

### 3

#### VISITA

*Casa de Max.*

*Se escucha un tango que al instante baja un poco su volumen.*

MAX

*(Desde dentro)*

¿Quién?

LEO

*(Desde dentro)*

¡Yo!

MAX

*(Desde dentro)*

¿Quién es yo?

LEO

*(Desde dentro)*

¡Yo soy yo!

MAX

*(Desde dentro)*

¿Si pero quién es yo?

LEO

*(Desde dentro)*

¡No se quién es usted pero yo soy yo!

*El tango deja de escucharse y al instante aparece Max amarrándose una bata que cubre una pijama de huellas de perro.*

MAX

No estoy esperando a nadie.

LEO

*(Desde dentro)*

Vengo de la clínica señor, necesito que hablemos.

*Aunque Max está dudoso de todas formas decide abrir la puerta. Leo entra, camina sombríamente y se detiene en la mitad del espacio.*

LEO

Sheldon Ralf murió.

MAX

¿Sheldon Ralf?

*Leo asiente con la cabeza.*

MAX

¿Quién es Sheldon Ralf? ¿Señor se equivocó de casa?

*Max se atraviesa curioso frente a Leo que está como un zombie.*

LEO

¿No me recuerda?

MAX

Si le estoy preguntando es porque no me acuerdo. Pero no se preocupe no quiere decir que usted no parezca una persona especial que sea digna de ser recordada. Lo veo de pies a cabeza y me parece incluso que tiene una presencia sublime. Que de joven habrá tenido muchos admiradores y admiradoras y que seguramente muchos y muchas todavía lo persiguen. Lo veo y puedo poner la mano en el fuego por eso. Lo que pasa es que se trata de mi problema, con la edad la memoria ya no es muy buena. Ojalá no se sienta ofendido si le digo que no me acuerdo.

LEO

¿Se está haciendo el que no se acuerda?

MAX

Hice una explicación larga y elocuente para que demos por hecho que no me acuerdo y no es ningún plan premeditado no acordarme.

LEO

Soy el dueño de Sheldon Ralf.

MAX

¿Si pero quién es Sheldon Ralf?

LEO

¡El perro que mató su perro! Mi perro.

*Silencio.*

MAX

¿Mi perro mató a su perro?

LEO

Si.

MAX

Cómo así...

LEO

Voy a hacerle recordar así elocuentemente como al parecer le gusta explicarse, incluso definiéndome a mi mirándome de pies a cabeza, diciendo que tengo presencia sublime. Hace cinco días su perro atacó a mi perro en el parque. Yo lo vi a usted de lejos con su perro, y de repente no me dio tiempo de reaccionar pero su perro llegó saltando a toda velocidad encima del mío y tiró a matarlo. Fue directamente al cuello y a desgarrarlo. En medio de todo el afán de yo lograr separar a los dos perros con la aulladera estruendosa del mío, que incluso si se fijó me tocó darle un par de patadas al suyo porque no quería soltarlo mientras lo revolcaba, cuando logré que lo soltara, mi perro echó a correr como loco aullando de dolor y botando sangre, se atravesó desesperado la avenida que queda frente al parque y tuvo mucha suerte en que no pasara un carro, o una volqueta y lo atropellara. Se metió al barrio y me puse a perseguirlo porque estaba seguro que con ese ataque tan fuerte yo tenía que llevarlo a una clínica. Y por fin después de varias cuerdas un señor me ayudó a atajarlo. Cuando volví a pasar por el parque cargando a mi perro usted no estaba, ni nadie me dio razón entonces me subí a un taxi con el animalito sangrando y lo llevé a una clínica veterinaria. ¿Qué podía hacer en ese momento? Mi perro gritó y aulló horrible en el ataque y quedó mal herido y lo único que se me ocurrió fue perseguirlo y no quedarme en el parque a pedirle un teléfono para saber usted quién era y si el perro estaba vacunado y esas cosas. Después ya me di cuenta

que no tenía ni idea de quien era usted, ni su dirección, ni su teléfono. Nada. Llevo yendo al parque todos estos días para saber dónde encontrarlo porque no volvió a pasear a su perro. Se desapareció. Hasta que alguien por fin me dijo donde creía que vivía y aquí estoy.

*Silencio.*

LEO  
¿Ya recordó?

MAX  
A mí me pareció que lo mordió un poquito, no pensé que lo había matado. ¿Murió?

LEO  
Murió Sheldon Ralf.

MAX  
Lo siento mucho señor... ¿cómo se llama usted?

LEO  
Leo.

MAX  
Soy Max. Mucho gusto. No es la mejor manera de conocernos.

LEO  
¿Usted no pensaba averiguar qué había pasado con el perro que mordió el suyo?

MAX  
¿Y cómo?

LEO  
Así como vine a buscarlo, averiguando. Averigüé con todas las personas que van al parque. Los que fuman porro, los que juegan basquet, los que hacen barras, los que trotan, los que llevan otros perros... No pensó de pronto en, voy a averiguar qué le habrá pasado a ese perro que atacó mi perro... o dónde vivirá ese señor... qué tanto daño le habrá hecho... ¿cosas así?

MAX  
No se. No se me había ocurrido volver a pensar en eso. Discúlpeme.

LEO  
Sheldon Ralf murió...

*Leo no contiene el llanto y llora como un niño.*

MAX

Por favor, siéntese. ¿Quiere tomar algo?

LEO

Gracias. Me quedo un momento y luego me voy. No quiero tomar nada.

MAX

Hágase aquí. Esta es mi fabulosa silla de masajes. Este es el control remoto de la silla. Allí están las diferentes velocidades y los masajes que hace.

*Leo atribulado está ahora en una silla muy cómoda, ampulosa y masajeadora. Max le muestra los botones en el control y Leo recibe múltiples vibraciones de los múltiples programas de masajes para diferentes músculos del cuerpo. Queda con el control en la mano.*

*Max sale de ahí y luego regresa con una olleta de aluminio y una taza metálica. Se sirve un poco de chocolate.*

MAX

Chocolate. Vivo solo de chocolate. Ya me dijo que no quiere tomar nada. Se lo pierde. Es un cacao muy especial. Hay algo que no entiendo o nunca voy a entender. ¿Cómo es posible tratar a un perro como si fuera un ser humano? ¿Por qué tratar a los animales así? Los animales son animales.

LEO

Es mi único perro. Era...

*Leo vuelve a llorar.*

MAX

Pero es un animal.

*Leo se recompone con dignidad. Evita llorar más.*

LEO

Es mi única familia. Era...

*Leo vuelve a ceder al llanto.*

MAX

No es un humano. No es una persona.

*Leo se recompone con dignidad.*

LEO

Tiene razón, no era un humano, no era una persona, y lloro porque aunque no era ni humano, ni persona, era mi única familia. Y en todo caso, así estuviera rodeado de personas, de humanos y de otros animales, yo amaba a Sheldon Ralf. Fueron muchos años con su compañía y muchos recuerdos.

*Leo se pone de pie.*

LEO

Gracias por su silla, es muy buena. Tengo una parecida, aunque no tan tecnológica. No hace masajes.

MAX

Fue un accidente, cosas de perros, nadie se lo esperaba.

LEO

¿Por qué no llevaba bozal su perro si es peligroso?

MAX

Porque jamás ha atacado a nadie, y no es un perro bravo. Tiene su carácter, pero no es que sea bravo. Así que vámonos ahí por la puerta de la cocina y lo verá, ahí está el perro en su camita con sus juguetitos, relajado, suspirando, acaba de comer, lo puede acariciar y dese cuenta que es un perro tranquilo.

LEO

¿Cómo se llama su perro?

MAX

Se llama Pingüis.

LEO

Pingüis...

*Leo se asoma por la puerta de la cocina que le indica Max. Por un breve instante desaparece.*

LEO

*(Desde dentro)*

Pingüis... Pingüis...

*Se escucha un gruñido.*

LEO

*(Desde dentro)*

Hola Pingüis... soy el papá de Sheldon Ralf...

*Se escucha otro gruñido.*

LEO

*(Desde dentro)*

Tranquilo Pingüis. Tranquilo... venía a decirte que Sheldon Ralf murió.

*Se escucha otro gruñido.*

MAX

*(Para sí mismo)*

Viejo pendejo....

*Al instante Leo aparece.*

MAX

El saluda con gruñidos no es que esté bravo.

LEO

Ahí en un cuarto pequeño vi que tiene una colección de casetes impresionante.

MAX

Ah... sí... ahí en ese cuarto pequeño acomodé hace poco los estantes con los casetes. Hay por lo menos cinco mil casetes de tango y milonga.

LEO

Una gran colección lo felicito.

MAX

Y ya vio a Pingüis ¿no? Tranquilo. Con sus jugueticos ahí reposando.

LEO

Su perro debe tener algún ancestro de pitbull, se le ve por encima que tiene ese cruce y esos perros son violentos.

MAX

El no es ningún perro violento, jamás había pasado algo así. Y porque tenga rostro de una raza de perro o de otra raza de perro eso no es razón para juzgarlo.

LEO

Esos perros son violentos así estén enrazados con otros.

MAX

Este no es el caso.

LEO

¿Y los gastos de la hospitalización y la cirugía?

MAX

Usted vio que ambos perros se pusieron a pelear, no fue cosa solo de Pingüis.

LEO

Si le pareció que estaban peleando ambos era porque Sheldon Ralf se estaba defendiendo. Que en realidad ni pudo defenderse el pobre animalito.

MAX

A mi me pareció que fue cosa de ambos. Por eso pienso que yo le puedo responder por la mitad porque como fue cosa de los dos ¿me entiende? Ahora bien, las cosas cambian porque como se murió quiere decir que esos gastos no sirvieron para nada, entonces yo no tengo que pagar por una cosa que resultó sin ninguna garantía.

LEO

Pero no es una cosa, es un animal, es mi familia, era mi única compañía.

MAX

No entiendo a la gente cómo se le ocurre tratar a un animal como a una persona ¿eso dónde se ha visto? ¡Es un animal! ¡Solamente un animal! Y si eso era su única compañía ese no es mi problema. Algún malparido habrá sido en la vida para que lo único que le haya quedado como familia sea un perro.

LEO

Malparido usted que se desapareció del parque y nunca se le ocurrió buscar, ni preguntar, o sea que no pensaba responder. Sheldon Ralf se estaba defendiendo de su perro él no estaba atacando a su perro. Su perro inició el ataque en el parque y así, de la nada.

MAX

¡Lárguese de aquí viejo pendejo! ¡A chillar por su perro a su casa!

LEO

¿Sabe a que vine? Yo no vine a decirle que mi perro se murió, ni a llorar en frente suyo, ni a verlo tomar chocolate de su olleta, ni a sentarme en su silla tecnológica masajeadora, yo se que mi perro a usted no le importa. Yo vine a decirle, que voy a iniciar toda la campaña legal y mediática para que sacrifiquen a su perro y no voy a descansar un solo día hasta que eso pase.

*Leo se va.*

MAX

¡Pingüis, venga! ¡Ataque, ataque! ¡Ataque a este viejo malparido!